

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MARTES 7 DE AGOSTO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 18

Pro Patria

Dan cuenta los periódicos sevillanos de las conferencias celebradas en la capital andaluza por los Sres. Roso, en representación del señor Romero Robledo y Sánchez Arjona, como representante de los unionistas de Sevilla y hay, según sus informes, muchos y muy justificables motivos para felicitarse del resultado de esas conferencias. Los Sres. Roso y Sánchez Arjona, han pactado una inteligencia pero no, una fusión completa, absoluta y permanente.

Las ventajas que tal sistema puede sacar el país son muchas y fácilmente comprensibles, aquí, donde la absurda simplificación y la censurable unificación de las fuerzas políticas nos ha traído al funesto sistema del turno pacífico, causa de todas nuestras desdichas y origen de todas nuestras desventuras, cuanto sea mantener diferencias de entonaciones y matices, siquiera la fusión de unos y otros puede ser útilmente aprovechada en determinados casos, será indudablemente regenerador de verdad nuestra política, elementos nuevos que no pueden menos de sanarla. Los unionistas y los partidarios del señor Romero Robledo harán, pues, perfectamente en conservar siempre y en todas partes absoluta independencia, sin perjuicio y aun con grandes ventajas para las alianzas que tendiendo á fines comunes y concretos puedan y deban pactar como ahora cuantas veces sea necesario.

Es, en efecto, absurdo ese sistema de supeditar el pensamiento y la voluntad de todos los españoles á los de un par de caballeros particulares que, las mas de las veces, ni piensan nada, ni nada quieren, como no sea medrar y que medren á su sombra los amigos.

Por someterlos, ó mejor dicho, por someterse á ese sistema los españoles hemos llegado á la total y completa supresión del pensamiento y la voluntad política nacional, resultando que al fin y al cabo es, aparentemente al menos, la clasificación política de los españoles en dos partidos, que aún pudiera fusionarse en uno, ya que como los jefes de ellos, sus amigos y correligionarios, ni nada piensan ni otra cosa que medrar quieren.

Contra sistema tan pernicioso parecemos buen remedio, ó si se quiere buen síntoma de curación, ese nuevo que aceptan los romeristas y los amigos de la Union Nacional en Sevilla, reconociendo y afirmando con sus actos que, si tienen pensamientos y resoluciones comunes, tienen evidentemente muchas más, distintas y contrapuestas.

Suponer que los partidos políticos pueden ser moldes rígidos á cuyas formas inflexibles hayan de sujetarse los entendimientos, es hacer política arcaica, transformando en forma más ó menos disimuladas de la masnada clásica lo que solo debe ser oportuno concierto de voluntades y oportuna concurrencia de fuerzas que actuando en el mismo punto se propongan lograr el mismo fin.

Por pensar nosotros así, hemos defendido muchas veces la unión de todas las fuerzas liberales y democráticas, para presentar una batalla definitiva á la reacción que, precisamente por no procederse así, lleva trazas de hacerse invencible.

Contra tal sistema, en cambio, ni aun los espíritus más apegados á la rutina pueden formular ninguna objeción lógica ni admisible. Suponer que para que dos organismos políticos pueden concurrir á un fin común es preciso la absoluta subordinación del uno al otro ó la invención de un programa colectivo que los haga compatibles siquiera, por su misma heterogeneidad fundamental, los haga estériles, es ir contra leyes naturales que en política como en todo fin de la actividad humana se imponen á despecho de quienes quieran contrarrestarlas.

Precisamente por ser así y porque verdades tan claras y evidentes no se ocultan ya á ningún espíritu discreto, por poco clarividente que sea, el Sr. Sil-

vela pidió y obtuvo el poder en nombre de un partido político, aunque para él y solo para él le quisiera, según los hechos han venido á demostrar, sino en nombre de una conjunción de fuerzas que si afectaban tener un programa común no tenían de común en realidad sino el espíritu conservador que á todos animaba.

Y precisamente por ser así, pudo y debió el Sr. Sagasta, en Marzo del año pasado, constituir frente á esa unión conservadora, que le debió el poder, la unión liberal que todo el mundo deseaba y para que tan valiosos elementos se le ofrecían.

Peró ni el Sr. Sagasta entonces ni el Sr. Silvela ahora podían aceptar esos procedimientos nuevos: toda la fuerza política de ambos próceres está únicamente en ese arcaísmo político intolerable en estos tiempos presentes y que ningún país verdaderamente culto tolera ya.

Y esta es una razón más, y más poderosa para que los acuerdos adoptados por los Sres. Roso y Sánchez Arjona nos parezcan muy plausibles:

DE MADRID Á MURCIA

El terrorismo anarquista

Hace algunos días se dijo que varios anarquistas habían acordado dar muerte á todos los soberanos de Europa.

El gobierno español recibió noticias exactas de lo que iba á ocurrir y se apresuró á comunicárselas al gobierno francés.

Este contestó que conocía ya el complot con todos sus detalles, así como que el primero que había de morir era el presidente de la República francesa Mr. Loubet.

La prensa francesa se ocupó hace algunos días de este asunto, pero no se le hizo caso creyendo que se trataba de una invención.

No había tal, pues los anarquistas conjurados embarcaron en el puerto de Nueva York y dirigiéronse decididos á cumplir su palabra.

No se dice sin Angelo Bressi, el que mató al rey Humberto, es de los conjurados.

Disgusto y extrañeza

Aségúrase que son muchos los jefes de marina que han mostrado su disgusto al par que su extrañeza por lo ocurrido á bordo del «Infanta Isabel».

Dicen los referidos jefes que no se explican esto, porque todos los barcos son ó deben ser cuidadosamente examinados antes de emprender cualquier viaje.

Y teniendo en cuenta que el «Infanta Isabel» iba á representar la marina española en el extranjero, debió ser escrupulosamente reconocido.

En San Sebastián la opinión y la prensa están indignadas contra el Sr. Silvela.

Censúranle por haber presindido del Consejo de los comandantes de marina y otras autoridades marítimas para verificar el desahogue de barcos, desarmando buques de buen estado y utilizando los que no están en condiciones de prestar servicios.

Combinación de personal

«El País» dá como segura la siguiente combinación de personal.

El conde de San Simón pasará á la subsecretaría de la Gobernación.

El marqués de Portago será nombrado gobernador civil de Madrid.

D. Augusto Suárez de Figueroa, alcalde de Madrid.

El Sr. Díaz Merry, actual Gobernador de Valencia, pasará á la subsecretaría de Hacienda ó quizás á un alto cargo diplomático.

Y D. Julio Burell será nombrado gobernador civil de Valencia.

El Sr. Silvela ha calificado la noticia de fantasías de verano.

El maqués de Pidal

Las declaraciones del último ministro de Fomento, publicadas ayer en «El Liberal», han sido leídas con interés mal-

disimulado y comentadas con recelosa medida por los hombres del Gobierno.

El presidente del Consejo, hablando ayer de estas declaraciones, decía que, en realidad no hay grandes diferencias entre la obra del marqués de Pidal y la del Sr. García Alix, puesto que el plan del ministro de Instrucción pública no modifica en lo esencial el del último ministro de Fomento, y adopta solamente procedimientos que satisfagan las aspiraciones de los padres de los alumnos de segunda enseñanza.

Por la traza, el Sr. Silvela sabe lo que piensa el marqués mejor que el marqués mismo.

Respecto de la opinión que éste sustenta sobre el hecho de que un partido adopte soluciones distintas en las mismas cuestiones, dejando sin efecto hoy lo que acordara ayer, para el Sr. Silvela nada tiene de particular.

Un Gobierno ó un ministro, en sentir del presidente del Consejo, puede proponer modificaciones á los planes de otro ministro del mismo partido, sin detrimento para nadie.

Las manifestaciones del Sr. Silvela hicieron entender á los que las escucharon, que ya no se preocupa hondamente por la actitud del marqués de Pidal en razón á que ni de él ni de su hermano don Alejandro espera apoyo alguno en lo sucesivo.

5 de Agosto de 1900.

LOS BRACEROS

Los he visto, sudorosos y congestionados, rojas las facciones, los ojos encendidos, al aire el pecho robusto y los musculosos brazos que trabajan con la fuerza bruta, en el acarreo de carga y descarga de los buques en el muelle, sin sombra que los resguarde del sol en las horas en que parecen arder los espacios y la tierra, sin descanso que calme su cansancio de bestia trabajada en faena penosa y continua, sin escuchar otras palabras que las impropias de los que los explotan; siempre robusteciendo sus músculos con el trabajo, santo al decir de los que no trabajan; siempre ocupados en la penosa labor, siempre esclavos de la miseria y del egoísmo de unos pocos.

Las gruas poderosas, cuya enorme palanca semeja músculos de hierro, están casi siempre paradas.

El brazo del obrero resulta mas barato, y es más dócil á la voz del que paga, y se le puede insultar con la frase soez hirviendo el alma del obrero, por que, ya que se explota, hay que apuñalar también el honor.

En estos días de verano, los he visto en el muelle, sudorosos, apopléticos, rojas las facciones, encendidos los ojos, al aire el pecho robusto...

Y he pensado.

Tanto músculo unido, tanta fuerza junta y no se vengas. ¡Qué buenos ó que tontos son!

José Martínez Albacete.

Cartagena 5 Agosto 900.

LA ESCUADRILLA TRÁGICA

Nos hacía reír la escuadrilla anolada en San Sebastian para servir de recreo y venáculo á los reyes.

El gobierno llamaba hiperbólicamente escuadra á tres desiguales barcos, un cañonero, un crucero y un aviso, de muy diversa velocidad. La dió por un jefe á un general de la armada y la revistó el ministro de Marina con honores de almirante.

Una portuguesa, una ridiculez. El *aviso*, puesto á la armada nacional después de su crucifixión en Cuba y Cavite.

Pero he aquí que el hado nefasto que persigue á la marina nacional hace una de las suyas Al tiempo de partir el crucero «Infanta Isabel» para Arcachon, una explosión de vapor de agua quemó horriblemente á varios tripulantes, ma-

tó al fogonero é hirió gravísimamente á tres marineros.

Ya es trágica esa escuadrilla cómica. Lo que divierte á los reyes, como un juguete, hace llorar al pueblo.

Se ha lucido el almirante de la mala sombra, ese lueroso Silvela, que con su empaque de agente de funeraria lleva á donde quiera que va el luto, la tristeza y el llanto.

¡Triste suerte la de nuestra marina! Durante las guerras de Cuba y Filipinas los barcos de la Compañía Transatlántica transportaron millares de soldados, repatriáronlos, llevaron dinero, material de guerra, correo, pasajeros, y en tantas expediciones no tuvieron una avería. En cambio la escuadra sufrió la pérdida del «Sanchez Barcainzegui» que se hundió en la bahía de la Habana, como antes, después de la campaña de Melilla, se hundió en el estrecho de Gibraltar el «Reina Regente».

¿Y quieren algunos que envíe el gobierno el «Carlos V» á China? ¿Es que se buscan nuevas catástrofes?

No se pone en movimiento un barco de guerra que no temblemos por su suerte; por lo menos ha de sufrir averías.

¿Qué es esto? Acaso mala suerte, fatalidad, desgracia; tal vez defectos en la construcción de los barcos de guerra, impericia, falta de práctica en sus tripulantes.

Dijérase que la Providencia se había vuelto anarquista.

Lo que es lástima es que Silvela, traperero de barcos y colonias, no vendiera también el «Infanta Isabel».



NARVAEZ

Hombre duro, inflexible de tenacidad inquebrantable y de indomable energía, llegó por estas circunstancias á hacerse temer, pero también á hacerse odiar por todos los que no formaban en su partido.

Y no obstante, algunos de estos que parecían defectos, hubiéranse convertido en virtudes, si en alguna ocasión hubiera cambiado su lema de gobernar es resistir, en contraposición del otro gobernar es transigir.

D. Ramón María Narvaez había nacido en Loja el 5 de Agosto de 1800 é ingresado de cadete de guardias Walonas á los 15 años.

En el célebre 7 de Julio de 1822 recibió el bautismo de sangre, luchando contra los liberales, y en la primera campaña carlista fué tan brillante y heroica su acción, que al terminar la guerra era mariscal de campo y ostentaba su pecho honrosas cruces.

Un hombre que á su valor y nunca al favoritismo, debió su carrera, que demostró su arrojo y energía, en este caso beneficiosa en todos los encuentros, hubiera podido ser popular si su talento como gobernante hubiese sido más profundo ó si hubiera tenido la franqueza de reconocer sus errores.

Pero no admitía parlamento, dictaba terminantemente, hablando de prisioneros Fernando Pío, las Marianas y Filipinas, creciendo de este modo los odios contra él, y las enemistades, y por tanto sus rigores para librarse de ellos.

Con su energía; consiguió, no obstante, ser el alma del partido moderado y sostén del trono, que sin él se hubieran desmoronado en una época de pasiones violentísimas.

En 1838 tuvo que emigrar por haber tomado parte en la insurrección de Sevilla, volviendo á España en 1843 al es-

tallar la revolución contra la Regencia de Espartero. Púsose el duque de Valencia al frente de las tropas sublevadas y el 13 de Mayo de 1844 entró triunfante en Madrid, después de arrollar al general Serrano.

Siete veces fué presidente del Consejo de Ministros y en este cargo le sorprendió la muerte el 23 de Abril de 1868.

Los odios hacia él siguieron más allá de su muerte, pero los más encarnizados detractores no pueden negar que rigió sus actos una situación honrada y que en aquellos influyeron las circunstancias de la época.

Hernando de Azevedo

DESDE ALICANTE

La volada marítima

El viernes por la noche dieron comienzo en esta ciudad las fiestas anunciadas en honor de la Virgen de los Remedios.

El primer número que fué el festival marítimo, resultó hermosísimo, sorprendente, por aquello de no ser visto jamás en esta población.

A pesar de estar anunciado el festival para las ocho y media, hasta poco antes de las doce no aparecieron por la bocana del puerto la seis bonitas barcas profusamente iluminadas, arrastradas todas por un bonito cisne.

En la última nave que constituía una preciosa carabela formando la ciudad de Alicante lindísimamente iluminada á la veneciana, iban los clarines y timbales de esta ciudad, un heraldo y la banda municipal anunciando las fiestas.

Desde las referidas embarcaciones se dispararon muchísimos cohetes, ramilletes, bombas, candelas romanas y un ramillete chino; estos fuegos artificiales son del mejor gusto, de lo más bonito que aquí se ha visto y confeccionados por la casa pirotécnica de Jaime Espinós é hijo de Reus.

Inmenso gentío presenció tan hermoso festejo desde los muelles y muchas señoras y señoritas honraron los salones del «Club de Regatas» con objeto de admirar desde las galerías de la casabotes al primer número de las fiestas.

La alborada

Todavía estábamos en el muelle cuando las campanas nos anunciaron que daba comienzo en la Plaza de Alfonso XII la alborada principio de fiestas. Allí acudimos,

En un hermoso templete admirablemente construido tocaba la banda de Muehamiel, que interpretó magistralmente bonitas piezas, que el público ovacionó.

La animación que había en dicha plaza era grande, la concurrencia numerosa; hasta darse el caso de no poder dar un paso entre aquella masa de gente.

Desde las Casas Consistoriales, cuya fachada estaba profusamente iluminada con focos eléctricos se dispararon un buen número de fuegos artificiales.

Hasta las tres de la madrugada duró la fiesta, hora en que se cantó una salva por bellísimas señoritas alicantinas.

La salva

Ayer tarde sábado se cantó en la Iglesia de San Nicolás, una salva á toda orquesta en honor de la patrona.

Las naves de la Colegiata, iluminadas por focos eléctricos estaban completamente ocupadas por gente ansiosa de oír la magnífica voz del bajo D. Miguel Soler y la del tenor Sr. Asín.

Magistralmente fué interpretada la salva del maestro Franco por tan admirables artistas del arte musical, que supieron decir con la expresión de su voz lo que aquí pensó y sintió.

La función religiosa

A las nueve y media de esta mañana se ha celebrado en La Colegiata la solemne función religiosa dedicada á la Virgen de los Remedios; se ha cantado á gran orquesta la misa del maestro Mercadante y durante el ofertorio el Ave María de D. Ernesto Villar que cantó el tenor Sr. Asín.

Ocupó la cátedra sagrada el elocuente canónigo de Orihuela D. D. Agustín Cervero.

